

16 de Agosto de 1931

Ama a todos los humanos
aunque sean de otra nación,
de otra raza o condición;
pues todos son tus hermanos



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XII después de Pentecostés

El Evangelio es del capítulo X de San Lucas, y en él propone Jesucristo la parábola del buen Samaritano, que curó a sus expensas al que había caído en manos de ladrones, no obstante ser de otra nación, y ésta enemiga; cuando otros más obligados pasaron y no ejercitaron con él la caridad. Y dice que a este buen Samaritano hemos de imitar sus discípulos.

En la doctrina de Cristo es donde únicamente se encuentra la verdadera fraternidad. Otros que no son sus discípulos suelen tomarla por lema de su programa; pero ya se ve a qué se reduce en la práctica la fraternidad de estas gentes: para ellos no hay más hermanos que los que militan en su partido; los demás sólo merecen el desprecio, el odio y hasta el exterminio. De donde tienen por principal norma la lucha de clases, que en la práctica es la lucha de personas. Hasta alguno de ellos sentó este principio: "El hombre, lobo para el hombre".

Y ojalá fueran los hombres en estos modernos partidos unos para con otros, como los lobos; pues ya dice el refrán, y es así verdad, que "lobo a lobo no se comen". Mas los hombres partidarios de estos nuevos sistemas persiguen y matan a los demás hombres.

Y no puede ser de otra manera; porque la fiera humana es la peor de las fieras, y estos modernos redentores quitan al hombre todo lo que tiene de superior y noble y le dejan sólo lo que tiene de fiera. De modo que, por más que alardeen de fraternidad y de querer quitar fronteras y hacer del mundo una gran hermandad, todo es una pura mentira, y no pueden hacer de él más que un bosque de fieras, en que las más fuertes comen a las más débiles.

Sólo la Religión de Jesucristo nos en-

seña que todos somos hermanos: en el cuerpo, porque procedemos de un solo hombre y una sola mujer, y no de distintos monos "desenmonados" o de diferentes moléculas unidas por casualidad; en el alma, porque tenemos un Padre común en el cielo, y allí nos espera una común y eterna herencia.

Y esta común hermandad no pueden borrarla las accidentales diferencias que haya entre nosotros y que Cristo en esta parábola nos enseña a no tener en consideración.

Diálogo de actualidad

—Vamos allá. Yo quiero saber su autorizada opinión sobre eso del reparto social, que nos trae a todos locos.

—¡Eh! Loco sea el que por loco se tenga. Protesto del comunismo en ese punto.

—Usted dispense. Pero vamos al grano.

—El grano no es grano, es un señor divieso.

—Bueno; pues, divieso; y acabe usted ya de destaparse.

—Mira; resuelta la cuestión matemáticamente, que es como se resuelven las cuestiones, cabríamos, repartiendo todo el dinero de España, a unos 30, 40 ó 50 duros, pongo por caso. Lo cual que nos quedaríamos como estábamos. ¿Te enteras, amigo?

—Pero ¿y la socialización, nacionalización y el tolón y tolón de las industrias y de la agricultura?

—Espérate, hombre, y no te precipites. Te voy a hacer una observación previa.

—¡Venga de ahí!

—Pues mira. La humanidad lleva resolviendo esta cuestión desde que les dió

el primer cólico a Adán y Eva por comer la maldita manzana.

—¡Por Dios! ¡No se vaya usted tan lejos! ¿A dónde vamos a parar?

—Hombre, hay que tomar las cosas desde el principio. Fíjate.

Primero, hubo que disputar las cavernas a las fieras, que eran los bolcheviques prehistóricos. Vino más tarde la confusión de lenguas y el diluvio (un cataclismo social que se cargaron aquellas gentes por brutos).

Siguió el que se pelearon los pastores de Lot y de Abrahán por cuestión de tierras y de pastos, y tuvieron que echar el uno hacia oriente y el otro hacia occidente. Figúrate tú si es antiguo el georgismo.

Item: José en Egipto, después de resolver el problema de las vacas gordas y de las flacas, hizo el primer ensayo de nacionalización de las tierras. Después Moisés señaló en la tierra de promisión su heredad a cada familia, la cual podía arrendar, vender el usufructo, etc.; pero a los cincuenta años volvía la propiedad a sus primitivos dueños.

No te digo nada de los ilotas griegos, ni de las luchas entre Mario y Sila, entre patricios y plebeyos de Roma, ni entre el señor y el esclavo en el feudalismo, ni entre el patrono y el obrero en nuestros días. Lo que te digo es que la humanidad lleva cuarenta siglos, calculando por lo corto, dando vueltas al reparto, y no hay manera de entendernos.

—¿De modo que usted se declara por la negativa?

—La negativa son los clichés fotográficos.

—¡Por favor! No hay derecho. Déjese de chistes y siga hablando.

—Yo en este asunto no hablo; habla la historia.

—¿Pero es que en la historia no se pueden ensayar fórmulas nuevas?

—¡Que te crees tú eso! Ven acá, carísimo. Para ensayos los conejos de Indias, que son el *ánima vilis* de los laboratorios. Allí se les inyecta el tifus, el carbunco, el cólera morbo, etc., porque el ensayito no se va a hacer en el pellejo de un cristiano.

—Me queman esas digresiones. Explíquese usted de una vez.

—Bueno, atiende. La propiedad es un derecho del hombre, y, como tal, sagrado. Pero su ejercicio está sujeto a las leyes divinas y humanas. La ley divina hace del rico el padre y el administrador de

los pobres; la ley humana tiene por objeto el bien y la felicidad de todos los ciudadanos, y debe intervenir en los casos que señala la sociología católica, en los excesos de la propiedad.

Es un mal—entérate bien—la concentración de la propiedad en pocas manos; y es otro mal también la excesiva división de la propiedad. Es un mal el individualismo, y otro mal peor el sindicalismo.

Las sociedades antiguas tenían bienes comunales. La revolución moderna se los repartió, y quedó todo acotado.

La Iglesia tenía bienes inmensos, que disfrutaba realmente el colono: en realidad eran propietarios que se renovaban periódicamente. La revolución moderna, gritando contra las manos muertas, se los repartió: no quedaron sino ricos y pobres frente a frente.

Quiso una señora de Andalucía dividir sus posesiones entre todo el pueblo. Tocó a cada uno mucho más de lo que podía labrar; y al cabo de ocho años todas las fincas habían ido a parar a manos de cuatro particulares.

—¿Conque hasta la experiencia está contra nosotros?

—Hijo mío, los problemas económicos son enormemente complicados y enormemente sencillos. Contra Henri George sostienen nuestros sociólogos católicos que ni la nacionalización de las tierras ni de las industrias, ni la supresión de la renta, ni el impuesto único, con nada se resolverá sino con el Evangelio, que es verdad, que es conciencia, que es justicia.

—De modo que en resumen todo se encierra...

—En once mandamientos, a saber:

—I. Un Gobierno católico, serio y enérgico.

II. Una sabia política económica.

III. Una prudente organización de los recursos.

IV. Una acción coercitiva eficaz contra todos los abusos.

V. Una prudente repartición de la propiedad, hecha en católico y por católicos, sin suprimir la gran propiedad tan necesaria como la pequeña.

VI. Educar y moralizar al pobre, porque si no se acaba con sus vicios es inútil todo.

VII.—Ahorramiento general de las subsistencias, forzando la producción con los adelantos modernos.

VIII. Hacernos cuenta de que esta-

mos en Europa y no podemos sustraernos a las derivaciones naturales de la pasada guerra.

IX. Creer que no podemos apresurar los acontecimientos, pero sí prevenirlos y asegurar el mañana.

X. Amordazar a la mala Prensa y hacer callar a los vaines.

XI. Dar un estacazo al que lo ha menester.

Desaparecidos los gobiernos católicos; y durables; en rebeldía todas las clases sociales; en huelga el sentido común; sueltos los locos; empobrecida la Iglesia, y calumniada y mermada su influencia social; paganizada la riqueza y olvidada de Dios y de sus deberes; engañados los pobres y en manos de lobos; suprimidos los gremios, organismos reguladores entre el capital y el trabajo; corrompidos todos los organismos sociales y dedicados al robo, el milagro es que España esté viva aún después de tantas iniquidades. Y se la quiere sanar *¡con el reparto social!* Los gusanos que se comieron el gran cadáver de España acabarían comiéndose unos a otros.

El comunismo empieza por la propiedad y acaba por las mujeres. ¿Tienes madre, hermanas, hijas? Pues medita...

—¿Sabe usted que me he puesto triste?
—Yo lo estoy hace tiempo. Es la tristeza que se siente al entrar en un manicomio...

FR. CIRO.

Pido que se lleve a los tribunales a los padres de familia que llevan a sus hijos a colegios en cuya fachada está escrito: "Aquí no se enseña Religión".—Victor Hugo (¡No era ningún clerical!)

A la Asunción de Nuestra Señora

Subid, Virgen, subid, más pura y bella
Que el blanco lirio y la encarnada rosa
Con las perlas del alba, y más hermosa
Que la que anuncia el sol, hermosa es-

[trella

Ya, honrando al cielo vuestra planta

[huella.

Sus astros; ya llegáis donde reposa
La Trinidad, y donde vos, gloriosa,
Eternamente viviréis con Ella.

Mas ¡ay! ¿Cómo podré vivir una hora
En tierra ajena, lleno de temores,

Sin vos que os vais a vuestro Hijo y [Padre?

Mas un consuelo me dejáis, Señora:
Y es que Madre os llamáis de pecadores
Y no me olvidaréis, pues sois mi Madre.

Así se explica

Detuvieron a un loco en una Comisaría, y al verlo tan roto por todas partes, le preguntaron:

—¿Quién es usted?

—La Real y Santísima Trinidad.

—¿Y cómo lleva usted tan roto el vestido?

—Porque no tengo nada más que este traje, y somos tres a romper.

Muerte de un ateo

En América existía un ateo que daba mucho que hablar por su furor sectario: Witney. Un día entre unos amigos se exaltó hasta decirles:

—Para que veáis claramente que no existe Dios, yo desafío aquí a ese Omnipotente que decís, a hacerme morir de repente. Pero no temáis, no sucederá nada, precisamente porque no existe.

Apenas dijo esto cayó muerto. Este caso hizo mucha impresión en los Estados Unidos.

Habla el Conde de Mun

Un amigo mío que estaba construyendo una casa, a cuya obra iba diariamente, se encontró con que el día en que fué proclamada la huelga se iban marchando los obreros. Interrogado por él uno de ellos respecto a la causa que motivaba su marcha, le dijo éste:

—Por nosotros no nos marcharíamos, pues ganamos noventa céntimos por hora, que en las diez que trabajamos hacen nueve francos diarios, y no necesitamos más.

—Entonces, ¿por qué adherirse a la huelga?

—Porque soy casado y con hijos, y temo el puñal.

¡Temer el puñal! He ahí en lo que viene a parar la idea de solidaridad desde que, privada de su espíritu cristiano, que era el que únicamente podía darle su alta y fecunda significación, aparece sólo como una disciplina brutal impuesta por el terror.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Hoy, la Comunión de los Terciarios a las ocho, y por la tarde, a las siete, los demás cultos acostumbrados y terminación de la novena de San Roque.

El miércoles, la Comunión y demás cultos de los cofrades de San José a las mismas horas.

El sábado comienza la novena a la Virgen de los Remedios.

Bautizados.—El día 9, José Benito Pedregal, nacido el 5 de julio, Azcárraga 13. El día 13, Cándido María Fraile López, nacido el 30 del pasado, Azcárraga, 47.

Dios les haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Vicente González Saiz, de esta parroquia, con doña Enriqueta Villanueva Alonso, de San Julián de los Prados.

Casados.—El día 8, don Maximino Quiñones Valdés, de San Tirso el Real, con doña María Eloísa Sanz Luces, de ésta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 10, el niño de ocho años José Secades Fernández, Postigo Bajo, 20. El día 13, don Belarmino Velasco Suárez, de veintiséis años de edad, Azcárraga 51.

R. I. P. y nuestro pésame a sus familias.

DE EXCURSION

Cuando esto escribimos hay extraordinaria animación para la excursión catequística. Hubo que pedir a la Compañía aumento de plazas. Dios nos conceda regresar a todos con salud.

NUEVA CATEQUISTA

Para suplir a su hermana Eloísa, ausente en Castilla, se nos ha ofre-

cido la piadosa señorita Pilar Menéndez. Dios se lo pague.

EN BENEFICIO DE LA IGLESIA

Por iniciativa del celoso mayordomo de la Virgen de los Remedios, don José Villanueva, y con fondos de la Sociedad que lleva el nombre de la misma Virgen, ha sido hermosamente pintada su capilla.

Esta Sociedad es de las pocas de su clase que tienen en cuenta al Santo cuyo nombre toman, para honrarle. Titularse "Sociedad de San Fulano o Santa Zutana" y no acordarse para nada del Santo al celebrar los festejos, como hacen muchas Sociedades, resulta un engaño, y, casi, una profanación.

La familia de don Casimiro Bruto, Canónigo de Covadonga (que en paz descanse), nos ha entregado, para la iglesia un roquete, además de otros donativos hechos anteriormente.

Dios lo pague con creces a cuantos benefician a nuestras iglesias.

LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

Calle del Paraíso.—Semanales: Doña Regina Crespo, 13, segundo; doña Guadalupe Chicote, 16, bajo; doña María Sáez, 15, bajo; doña Encarnación Sáez, 17, bajo; doña Delfina R. Carús, 15, segundo; doña Emilia Farias, 14, segundo; doña Eladia Suárez, 14, tercero; doña Josefa García, 13, bajo; don Urbano Villanueva, 12, bajo; doña Angeles Lobón, 12, primero; doña Pacita González, 12, segundo; doña Concepción Cuervo, 11, bajo; doña Eutiquia Modroño, 11, segundo; doña María González, 8, bajo; doña Teresa González, 2, bajo; don Faustino de la Vallina, 21, primero.

TALLERES TIPOGRÁFICOS REGION.

ALTAMIRANO, 5 Y 7.—Oviedo.